

ISBN 978-950-33-1651-1

Edición de

GUSTAVO BLÁZQUEZ
MARÍA CECILIA DÍAZ
FABIOLA HEREDIA
AGUSTÍN LIARTE TILOCA
MARÍA GABRIELA LUGONES
MARÍA LUCÍA TAMAGNINI

Mujeres y Antropología en la Escuela de Psicología, UNC (1986-1994)

Mujeres y Antropología en la Escuela de Psicología, UNC (1986-1994)

Edición de

Gustavo Blázquez
María Cecilia Díaz
Fabiola Heredia
Agustín Liarte Tiloca
María Gabriela Lugones
María Lucía Tamagnini

Colecciones
del CIFYH 

Mujeres y Antropología en la Escuela de Psicología, UNC, 1986-1994 / Gustavo Blazquez ... [et al.] ; editado por Gustavo Blazquez ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1651-1

1. Antropología. 2. Mujeres. I. Blazquez, Gustavo, ed.

CDD 305.43

Publicado por

Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



“Sobre todo hacíamos mucha docencia”

Semblanza de Liliana Ledesma

Juan Pablo Sambuceti Bonetto*

María Victoria Díaz Marengo‡

Docente de vocación, historiadora de profesión y antropóloga por elección. Liliana Ledesma conformó el equipo docente de la cátedra de *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana* de la Licenciatura en Psicología, desde los años noventa hasta finales de la primera década de los dos mil.¹

Nació en la ciudad de Córdoba en el año 1954. Durante los años ochenta, se formó como Profesora y Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Humanidades, en la Universidad Nacional de Córdoba. Una vez recibida, se trasladó a la ciudad de San Pablo –Brasil– junto con su familia. Nos cuenta que sus hijos “eran muy chiquitos”. Una vez en el país vecino trató de acercarse a espacios universitarios, pero esta tarea se vio truncada por la imposibilidad de revalidar su título. Sin embargo, comenzó a interesarse por la Antropología al incursionar en la temática que denominó como “folklore”. Si bien Liliana recuerda haber cursado la materia Antropología Cultural dictada por Iván Baigorria en su formación en Córdoba, identifica su experiencia en Brasil como el despertar de su curiosidad sobre la disciplina.

En su retorno a la ciudad de Córdoba, a principios de los noventa, se incorporó como adscripta en la cátedra de Antropología Cultural en la carrera de Trabajo Social, perteneciente por aquel entonces a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales –hoy Facultad de Ciencias Sociales–. Durante este tiempo profundizó su vínculo con Marta Giorgis, titular de la materia, a quien Liliana definiera como una “guía” en su formación sobre teoría

¹ La entrevista fue realizada por Juan Pablo Sambuceti Bonetto y Rocío Rodríguez el día 5 de junio del 2019, en el box del Área de Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon”.

* Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.
juampi_sambu@hotmail.com

‡ Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.
mariavictoriadiazmarengo@gmail.com

antropológica. Parte de esta experiencia consistió en acompañar a Marta, junto al equipo de ayudantes alumnos, en su trabajo de campo sobre la festividad de la Virgen de Urkupiña en barrio Villa El Libertador. Liliana identifica a Marta como "brillante" y una gran formadora en la disciplina. Ella fue también quien la alentó para realizar la Maestría en Investigación Educativa con orientación Socio-antropológica dictada en el Centro de Estudios Avanzados (CEA). "No había mucho para formarse en esa época", nos mencionó en la entrevista, razón por la cual este posgrado fue un catalizador que aunó diferentes trayectorias de cientistas sociales que deseaban formarse en la materia. Si bien no presentó su trabajo final para obtener el título de maestría, esta fue una instancia en donde profundizó su interés y conocimiento sobre la temática de las escuelas en relación con el género. En este contexto, siendo parte de la primera camada de dicho posgrado, Liliana conoce a Mónica Maldonado.

A partir de su vínculo con Marta Giorgis, docente titular de *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana* en Psicología, y por medio de una selección de antecedentes, Liliana se incorpora al equipo de trabajo en el año 1994, tras la renuncia de Mónica Maldonado. Este espacio también lo compartió junto a Susana Ferrucci, Adriana Sismondi y Lucila Villarreal. Su cargo fue variando en el transcurso de los años. En un primer momento se desempeñó como auxiliar de primera, luego fue designada bajo un cargo de jefa de trabajos prácticos con dedicación simple, y por último obtuvo una mejora en su cargo a semi-dedicación. Sin embargo, el concurso de los cargos de la materia se llevó a cabo años más tarde, momento en el cual eran "varios que estábamos en la cátedra, a excepción de Adriana y Marta, las cuales ya no estaban".

Según Liliana, el equipo de la cátedra consideraba prioritario la formación de futuros psicólogos con una perspectiva antropológica. En este sentido, desde la materia se apostaba a las conexiones entre la Psicología y la Antropología por medio de la enseñanza de técnicas de investigación etnográfica, como las entrevistas en profundidad y la observación participante. Esta propuesta se vio dificultada, en primer lugar, por el amplio número de estudiantes –en palabras de Liliana, "más de 2000"– y el poco equipo docente para tantos alumnos. Por esta razón, comenta que era imposible realizar ciertas actividades que hubieran deseado, como salidas a campo, profundización de ciertas discusiones teóricas, y un acompañamiento de mayor proximidad con los alumnos en el proceso de apren-

dizaje. Aunque en la entrevista recordó experiencias de observación en algunos trabajos prácticos, coordinados junto a Andrea Milesi –quien había ingresado a la cátedra después que ella–, la tarea les resultaba “muy cansadora”.

El segundo problema que identificó Liliana fue la mala formación que tenían los alumnos que cursaban la materia en el segundo año de la carrera de Psicología. Para la docente, además de tener dificultades en redacción e interpretación de textos, los estudiantes no estaban interesados en la materia, y había mucha deserción. No obstante, y en palabras de Liliana, algunos estudiantes “empezaban a considerar que la antropología era útil para la psicología después, no en el momento que estaban cursando la materia, y se anotaban como ayudantes alumnos”.

Liliana reconocía un sesgo que distinguía a los alumnos que asistían a los diferentes turnos de la cátedra. Mientras que en el turno mañana las clases solían ser más “serenas”, en los encuentros nocturnos se gestaban álgidas discusiones áulicas. Liliana indicó que dicha distinción era principalmente debido a la composición del alumnado. Por el turno noche asistían muchas personas que militaban en el Centro de Estudiantes. Se daban extensas discusiones, ya que había una preocupación por entender “lo social”, y la materia brindaba temas para debatir, tales como el racismo y la identidad. A esto se le sumaban las precarias condiciones materiales para realizar la labor docente: no contaban con insumos como tizas, ni un espacio propio como aulas destinadas específicamente para la carrera de Psicología –mientras era Escuela dentro de la Facultad de Filosofía y Humanidades–, o un box para la cátedra donde pudieran realizar reuniones y ofrecer horarios de consulta. Dictaban clases en las aulas de uso común pertenecientes al pabellón Francia Anexo, hoy llamado Pabellón República de Haití.

Por último, Liliana comenta sobre el escaso sueldo de profesora universitaria y la inestable situación laboral en la que se encontraba. Este contexto propició que varias docentes buscaran otro sostén económico, como en el caso de Liliana ser profesora de Historia en una escuela del nivel medio de la Provincia de Córdoba. En la entrevista, Liliana menciona con énfasis: “Yo siempre sostuve que no se puede estar en la universidad con otro trabajo, pero en ese momento la universidad no te daba sustento de vida”. Este trabajo le brindó su principal ingreso económico y, años más tarde, decidió jubilarse por la provincia, renunciando en el año 2011

al cargo docente de profesora asistente –ex jefa de trabajos prácticos– ya concursado en la Facultad de Psicología.

Con respecto al trabajo docente de la cátedra de *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana*, Liliana lo describe como "muy teórico". La manera en que se armó la currícula y el dictado de clases estuvo vinculado a las condiciones materiales precarias en las que estaban inmersas las docentes: "siempre en ese contexto de dos mil alumnos con todas las exigencias. Era necesario incorporar más personal al equipo docente para realizar las salidas de trabajo de campo deseadas, para la corrección de parciales y prácticos". Esta situación fue descrita como contradictoria por Liliana, ya que ella sostiene que para una correcta enseñanza en Antropología se debe lograr una articulación entre la práctica y la teoría. En cuanto a la relación alumnx-profesorx, Liliana reconoce que nunca pudo entablar un vínculo próximo y cercano con los estudiantes universitarios, como sí sucedió con los estudiantes de la secundaria, ya que la masividad de alumnos en la facultad lo imposibilitaba.

Para Liliana, la experiencia en la cátedra fue sumamente enriquecedora en su formación como antropóloga. Reconoce a Marta Giorgis, Adriana Sismondi y Susana Ferrucci como personas que marcaron su trayectoria profesional, quienes construyeron la cátedra de Antropología en Psicología. El armado de los contenidos teóricos lo realizaban en conjunto, se debatía qué contenido agregar y cuál quitar, y era Susana –la docente titular en ese momento– quien daba la palabra final sobre la incorporación de determinado texto. Liliana recuerda juntadas en donde no sólo intercambiaban opiniones sobre la currícula de la materia, sino también discutían sobre política: "teníamos un compromiso político social, todas éramos muy politizadas". Por la propia mirada que aporta la disciplina, pero también por la fuerte impronta militante y sagaz reflexión de sus compañeras de cátedra, Liliana recuerda que abordar temas como racismo/racialización e identidad aportaba sobre dichas cuestiones una perspectiva profundamente crítica. Remarca que incluso las buenas relaciones se establecieron con las "nuevas chicas" que se incorporaron como docentes luego de haber participado como ayudantes-alumnas en la cátedra. No dirigió tesis ni realizó otras actividades que deseaba por la falta de tiempo al tener otros trabajos: "La universidad exige tiempo, ahora creo que te debería brindar las condiciones".

Algunos de los conceptos que menciona Liliana eran centrales en la materia, como el de “cultura” de Clifford Geertz y “cultura popular” de Néstor García Canclini, remarcados como importantes en la formación de futuros psicólogos. Por otro lado, entre los diferentes ejes temáticos abordados en la materia, Liliana recuerda principalmente la unidad del género y la de salud, los cuales se articulaban con equipos de investigación radicados en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH). Nuevamente, nos remarca que las condiciones exigentes y limitadas que tenían para realizar una investigación. Liliana reconoce que se especializó en género en la cátedra junto a Susana Ferrucci. Ellas eran las encargadas de desarrollar esta unidad temática en las clases. A su vez, fueron parte de diversos proyectos de investigación que abordaban temáticas de género y educación, dirigidos por Susana Ferrucci. En el marco de estos espacios de investigación asistió a varios eventos académicos, remarcando su participación como expositora en el “II Congreso de la Facultad de Psicología - Ciencia y Profesión” en el año 2008, con la ponencia *Experiencias y escenarios de construcción de género en la escuela, el trabajo y la villa*. A su vez, realizaron publicaciones dentro de estos tópicos, como un artículo en la revista “Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología” en el año 2012, titulado *Procesos socioculturales y dinámicas de género*. El texto fue escrito por Liliana en conjunto con Graciela Bocco, Silvina Buffa, Marcela Castro, Susana Ferrucci y María Marta Gómez.

Liliana caracteriza al contexto en el cual desarrolló gran parte de su labor profesional como un momento en el que “había muy poca investigación”, siendo la docencia la principal práctica de formación y trabajo. Como nos dijera: “sobre todo hacíamos mucha docencia”. Sin embargo, reconoce una cuenta pendiente: el contribuir a la sociedad por medio de una actividad de extensión territorial y comunitaria. Esta falta la ubica en relación al contexto en el que se encontraban inmersas las docentes, aunque para Liliana “no se puede trabajar antropología sin articular la teoría y la práctica. De alguna manera hay una necesidad de decir cómo funciona esto en la realidad social”.

A pesar de no haber llevado a cabo actividades de extensión desde la universidad, Liliana logró articular un espacio en el que confluían la cátedra de *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana* y los colegios donde desempeñaba sus tareas docentes. Realizaron talleres con

perspectiva de género en las escuelas, según Liliana, "antes de que se implementara la ESI", articulando de manera paralela lo que se veía en la cátedra de Psicología. Fue durante un año que los alumnos en condición de promocional de una escuela realizaron salidas de trabajo de campo: "los alumnos contentos, pero era muy complicado trabajar en esas condiciones", nos dijo. Dicho proyecto se replicó a otros colegios, extendiéndose a su vez a las comunidades barriales. Liliana insiste en que "eso hay que hacer con la antropología", refiriéndose al vínculo entre la disciplina y la sociedad: "para eso sirve la universidad, cuando vos podés bajar, cuando todos se pueden beneficiar de ese conocimiento".

Antes de dar por concluido el presente escrito, quisiéramos rescatar la generosidad de Liliana hacia nosotrxs. Posterior a la instancia de entrevista, y para responder a nuevas preguntas que surgieron durante el proceso de escritura de la presente semblanza, acudimos a ella a través de mails y mensajes por celular, que más tarde se convertirían en intercambios de audios por WhatsApp. Gracias a estas conversaciones, advertimos que la pasión por la docencia y generosidad de Liliana seguían intactas. Luego de una vida dedicada a estimular a jóvenes estudiantes y a acompañar la formación de profesionales, e incluso ya retirada de las aulas que supo habitar, se mostraba ahora dispuesta a aportar con amabilidad la información que fuese necesaria, alentándonos a lograr que este escrito sea una mejor versión de sí mismo.



Imagen N° 15. Compendio bibliográfico de la cátedra. 1998.
Gentileza de Silvina Buffa.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES



ESCUELA DE PSICOLOGIA

CATEDRA

**ANTROPOLOGIA CULTURAL,
CONTEMPORANEA Y
LATINOAMERICANA**

Equipo Docente:

TITULAR:	Marta GIORGIS
ADJUNTOS:	Susana FERUCCI
	Adriana SISMONDI
JEFES DE T.P.:	Liliana LEDESMA (Turno mañana)
	Lucila VILLARREAL (Turno tarde)
	Andrea MILESI (Turno noche)

AÑO 1998

Imagen N° 16. Compendio bibliográfico de la cátedra. 1998.
Gentileza de Silvina Buffa.